

De obispo a obispo

Cartas inéditas de Podestá a Angelelli

A propósito de los 30 años del martirio de Mons. Angelelli, **Clelia Luro**, amor fiel del obispo **Jerónimo Podestá**, nos ha enviado dos cartas de éste, que nos ayudan a conocer mejor a dos protagonistas de nuestra historia contemporánea. Su humanidad, sus convicciones, su sensibilidad. Una es el agradecimiento del obispo Podestá por la preocupación de Mons. Angelelli, mientras el primero fue virtual y efectivamente "secuestrado", aislado en la casa de campo de los Podestá en el Carapé, sierras de Córdoba, por su misma familia y la nunciatura apostólica, apenas desatado el "escándalo público" de la relación amorosa entre el obispo de Avellaneda y su secretaria Clelia Luro, en el año 1968.

La extensa carta de Mons. Podestá, desde Mendoza rumbo al exilio peruano, al arzobispo **Zazpe**, de Santa Fe, escrita en agosto de 1976, adquiere significación por las afirmaciones sobre el asesinato de Mons. Angelelli, cuando arreciaba predominante la versión impuesta del "accidente automovilístico". Igualmente el comunicado de prensa dado en Perú apenas llega a destino.

Buenos Aires, 6 de marzo de 1968

Querido Angelelli:

Contesto tu carta del 26 de febrero. Te reitero mi gratitud por todo lo que intentaste hacer por mí, con bastante molestia. Agradezco mucho tu afirmación de que estás a mi lado como hermano y amigo; yo siempre te he sentido cerca. Comprendo lo que dices de haber entendido en el sufrimiento lo que es servir desde el episcopado y haber barruntado lo que es ser fiel al Evangelio.(...)

Tu último gesto sólo podía provenir de un alma auténtica como la tuya. (...) estoy en lo que tú señalas, madurar en serena reflexión y desde la perspectiva de la FE, las exigencias de la hora y dilucidar mi camino.

He madurado mucho. ¡Se me han derrumbado tantas cosas! El golpe fue más fuerte de lo imaginable, pero no por la pérdida del cargo y sus privilegios, a los que no tenía ningún apego y nada me importan, sino porque me ha obligado a una profunda revisión de toda mi vida y de los conceptos que la sustentaban. He podido experimentar la desnudez de Cristo en la Cruz. Este vacío no se puede llenar sino con Dios, es decir, con lo que es auténtico. Además, barrida la hojarasca y los andamios clericales, se apresura en mí la visión profunda de la Iglesia en proceso de verdadera renovación.

He quemado las naves. Acabo de escribir una carta fuerte al Papa. No puedo asumir una actitud de "piadosa sumisión", para que se me dé una "salida" con un cargo eclesiástico. Mi mejor servicio a la Iglesia es dar testimonio de que a un Obispo no se lo

puede tratar como a un funcionario, a quien se maneja como a una cosa y se lo dobliga y somete con el peso de la autoridad. No puedo aceptar un trato y unos procedimientos que no son evangélicos.

Las estructuras clericales (mentalidad, costumbres, actitudes y privilegios) me resultan incómodas, por no decir algo más fuerte. Siento agudamente que la Historia marcha hacia nuevos rumbos. Pero si no he podido entrar en un proceso de "acomodación", según esa mentalidad, tampoco quiero resignarme a ser un marginado que se retira.

No puedo engañarme he quedado marginado definitivamente, al menos mientras perdure el actual estado de cosas. Pero no quiero dejar de ser un "testigo". Está naciendo una nueva Iglesia dentro de las estructuras que crujen. Y pienso que en esto, tengo algo que hacer aunque todavía no se pueda ver muy claro en lo concreto. (...)

Te agradezco particularmente la forma en que trataste a Clelia. Ella ha sido un puente de comunicación con los pocos amigos verdaderos que me quedan. Gracias a ella no me encuentro hoy destruido ni quebrado. Ante la gente de corazón sucio ha quedado difamada, pero para mí y para toda la gente de ojo limpio, ha sido una fuerza y un apoyo puestos por Dios. Recuérdanos en tu misa, como nosotros te recordamos siempre. Un abrazo de tu hermano

+ **Jerónimo**

Carta a Mons. Vicente Zazpe

Estimado Zazpe:

Te escribo desde Mendoza antes de viajar para Santiago con destino Lima. Habrás sabido que en octubre 74 me vi obligado a salir del país a causa de una formal amenaza de la Triple A.

Entonces mi primer destino fue Roma donde sesionaba el Sínodo. Traté de conectarme con Primatesta pero no lo logré. Lo ví en cambio a Angelelli que estaba haciendo antesala para ver al Papa y donde había debido defender su posición ante las autoridades vaticanas. Angelelli ya entonces había sido amenazado de muerte y yo le insistía muchísimo en la necesidad de obtener un franco apoyo del Vaticano y del episcopado argentino, pues de lo contrario las amenazas significarían un peligro muy real y muy serio para él. No se trataba de un apoyo a su línea pastoral sino de un franco, pleno y abierto apoyo a su persona. Por suerte las cosas no marcharon en ese momento tan mal para él y considero que tu intervención en La Rioja, por encargo del Papa, fue bastante positiva.

(...)Pese a contar con válidos amigos militares y precisamente por su consejo he permanecido casi oculto y hoy tengo que exiliarme nuevamente. En los primeros días de julio me informaron que la irracionalidad represiva alcanzaría picos máximos a partir de los últimos días del mes de julio y que habrían de producirse episodios muy graves y desagradables: Decidí pues otra salida del país, pero pasando antes por Santa Fe y Córdoba para conversar con vos y Primatesta. Lamentablemente la penuria de medios económicos obstaculizó primero e impidió finalmente la concreción de este propósito y hoy me veo obligado a partir, dejándoles simplemente unas líneas. Sentía la necesidad de decirles todo lo que veo y siento y porque creo sinceramente tener el espíritu del Evangelio no puedo en conciencia quedarme pasivo. Quería también advertirles de que iban a suceder cosas graves - que desgraciada-

A 30 años
Memoria
y Justicia



mente han ido sucediendo- y prevenirlos también, de que en el orden personal también podría intentarse alguna intimidación. Lamentablemente me faltó lucidez suficiente como para pensar en que la víctima de elección podría ser Angelelli.

Por suerte la Iglesia estaba ya dispuesta y ante la muerte de Sacerdotes decidió asumir una posición más clara que la redime de alguna manera, pero no totalmente, ni tampoco la exime de sus responsabilidades pasadas y futuras. Los episodios no han terminado aún y el proceso de este nuestro pobre país frustrado, maltrecho y corrompido institucionalmente tiene mucho que andar todavía antes de que pueda vislumbrarse alguna eficaz animación cristiana de un orden temporal que debe alumbrarse a través de cambios profundos y generosos.

Quería hablarte de esto pero antes quiero referirme al penoso caso de Angelelli, al que no tuve la ocasión de advertir oportunamente. Sin tener información particular sobre el accidente, pero con la sola información global que poseo, nadie podrá quitarme la terrible sospecha, a menos que se dieran pruebas absolutamente irrefragables en contrario, cosa que ciertamente no podrá darse.

Se me dirá, pues, retorciendo el argumento, que al no tener tampoco pruebas fehacientes en el otro sentido criminal, no queda más remedio que aceptar la versión oficial. Pero allí no termina el problema para la conciencia cristiana. La Iglesia, Pueblo de Dios, le deben a Angelelli un gran homenaje póstumo, pues de cualquier manera que sea, murió como un verdadero Testigo del Evangelio. Si los obispos no lo hacen habrán claudicado gravemente una vez más.

Quiero explicarme mejor. Thomas Merton en su luminosa "Carta a un cristiano liberal" dice que no

En el recuerdo de los 30 años del martirio de Mons. Angelelli.



Centro Educativo Cristo Rey

Misioneros del Verbo Divino

"Somos idealistas de la Educación ya que Cristo nos envía y su Espíritu nos sostiene".

ECONOMÍA Y GESTIÓN CON DESARROLLO INFORMÁTICO
ORIENTACIÓN PROFESIONAL - ESCUELA DE DEPORTES - CAMPAMENTOS
ACTIVIDADES EXTRAPROGRAMÁTICAS - ARTE - CIENCIAS NATURALES

Cura Brochero 753, Barrio General Bustos, Córdoba.
Tel. 0351-4712968 | Telefax 0351-4728373

interesa quien mató físicamente a Luther King o Kennedy, porque mucho antes ya habían sido matados por millares de mentes y de corazones americanos. Antes del "accidente", Angelelli había sido también condenado y muerto por millares de mentes y corazones argentinos y por los deseos de muchos que manejan poder e influencia. No puedo justificar de ninguna manera que algunos hermanos en el vínculo sacramental hayan podido alimentar de alguna manera el fuego de ese odio.

Pero si además quedase al menos la sospecha de que intervinieron otras causas físicas, la Iglesia no podrá silenciarlo de ninguna manera. El último agravio que podría inferirsele a Angelelli es el de querer hacer pasar su muerte como el resultado de un manejo de automóvil atropellado e irrespons-

able, para descalificar su condición de mártir. Yo sinceramente veo en él un auténtico hombre de Dios y de Santo y te hablo en serio.

Te dije antes que considero que la Iglesia tiene por detrás un gran exámen de conciencia que hacer, y por delante una gran responsabilidad que afrontar. El futuro nos planteará exigencias y opciones muy definitivas. El proceso nacional seguirá adelante en forma urgente para la realización o para la frustración. Para mí el camino es claro, y es en el sentido trazado por Medellín, la octogésima adveniens y el Concilio, pero sobre todo la línea profética de Juan XXIII que en el episcopado argentino está tan magníficamente representada por Helder Cámara.

+ Jerónimo

Agosto 1976 Lima, Perú.

COMUNICADO ANTE LA MUERTE DE MONSEÑOR ANGELELLI

El 4 de Agosto de 1976 moría en un trágico accidente el Obispo de La Rioja, Argentina, Monseñor Enrique Angelelli, al regresar de la parroquia de Chamental en donde había concurrido para celebrar los funerales de otros dos sacerdotes de la diócesis brutalmente asesinados por fuerzas policiales y paramilitares.

El ilustre Prelado riojano, fue sin duda una de las figuras más nobles y destacadas del clero argentino. La límpida trayectoria de su vida constituye un alto y reconfortante testimonio de fidelidad al Cristo del Evangelio y de generosa entrega a los hombres. La coherencia de su vida en el plano de la Fe, su profundo sentido de la justicia, su lucha incansable y sin cobardías a favor de los pobres, de los explotados y desheredados, que le costara innumerables persecuciones y permanentes difamaciones, culminó así con la ofrenda de la sangre, para merecer el supremo galardón del Evangelio: *"Nadie tiene mayor amor que aquél que da la vida por sus hermanos"*.

Nadie duda hoy que su muerte fue la consecuencia de un criminal atentado perpetrado por las más oscuras fuerzas de la reacción de ultraderecha al servicio de mezquinos egoísmos y de ideologías al margen de la Historia.(...)

Su martirio es un toque de alerta a los hermanos latinoamericano y un llamado a la cristiandad del mundo entero.- (Jerónimo Podestá)



**CENTRO
ECUMÉNICO
CRISTIANO
DE CÓRDOBA**

"Contribuyendo
a la unidad de los cristianos,
respetando su diversidad"

Lima 266 Tel / Fax (0351) 4210251
e-mail: cexc@grulic.org.ar

ETREJO
DICCIONES

**Libros Apuntes Revistas
Impresiones Encuadernaciones**

Obispo Trejo 459 - Córdoba
Tel. 0351-4211018 / 156290630
albertovanden@hotmail.com

Panificadora

MESSA Huos

Maestro Vidal 1382
Tel. 4885628
27 de Abril 980
Córdoba

